

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud
Maestría en Psicoterapia



“Análisis del relato de dependencia emocional en la relación de pareja
en una consultante que asiste a psicoterapia”

Presenta: María Fernanda Ramírez Castañeda

Asesor: Víctor Manuel de Santiago Sánchez

Tlaquepaque, Jalisco. México 20 de octubre 2023.

Índice

<i>Resumen</i>	4
<i>Introducción</i>	5
<i>Planteamiento del problema</i>	6
<i>Pregunta de investigación</i>	10
Preguntas Específicas	10
<i>Objetivos</i>	10
Objetivo General	10
Objetivos Específicos	10
<i>Justificación</i>	12
Viabilidad y Factibilidad	13
<i>Estado del arte</i>	14
Estudios sobre codependencia	14
Estudios sobre Dependencia emocional	19
Análisis de Estado del Arte	23
<i>Marco teórico</i>	24
Codependencia	24
Dependencia emocional	27
Apego	31
<i>Marco metodológico</i>	35
Tipo de estudio	35
Método: Algoritmo David Liberman (ADL)	35
Muestra	38

Preparación del material	40
Implicaciones éticas	40
Resultados	40
Análisis Global	42
Estudio de la defensa	46
Análisis Global de la defensa	46
Análisis de actantes	49
Atributo de los personajes:	49
Ideal expresado por los personajes	50
Ayudante de los personajes	51
Personaje Dominante	52
Espacios	53
Estados afectivos	54
Acciones motrices	54
Discusión	56
Conclusión	61
Referencias y bibliografía	63
Anexos	68

Resumen

La dependencia emocional desde la teoría suele ser bastante compleja, sin embargo, el abordaje de este fenómeno es importante desde la práctica clínica porque ofrece a los consultantes herramientas que les ayudan a reconocer patrones autodestructivos y en el futuro, modificarlos. A partir de lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo analizar los relatos de una consultante, que asiste a psicoterapia en proyecto presencial, con dependencia emocional dentro de una relación de pareja. De manera específica se busca describir los rasgos patológicos de esta manifestación y si existe una relación entre el padecimiento de dependencia emocional de pareja y el género.

En esta investigación se eligió a mujer de 25 años que acudió al programa Proyecto Presencia ITESO durante once meses. Una vez que la consultante otorgó su consentimiento para el estudio de su caso, se tomaron seis de las treinta y seis sesiones en total, para crear un escenario más completo en la detección de las fases de la relación de pareja y el desarrollo de la dependencia emocional.

Se espera que esta investigación contribuya a visibilizar una cuestión que involucre al género ya que pone a las mujeres en una situación vulnerable a sufrir dependencia emocional en sus relaciones. Aunado a lo anterior, se espera abrir camino a investigaciones futuras que podrían profundizar en un análisis que contemple a los hombres para poder comprender, si hay diferencias en el género y la manera en la que se presenta la dependencia emocional.

Introducción

Este documento presenta un trabajo de obtención de grado (TOG), en donde el primer apartado consiste en el planteamiento del problema, aquí se describe de forma general el tema de dependencia emocional. Posteriormente se expone la pregunta general y objetivos que guían esta investigación con respecto a las narrativas sobre una consultante que asiste a psicoterapia y presenta rasgos de dependencia emocional. A continuación, se desarrolla la justificación para entender la relevancia de dicha problemática junto a la viabilidad y factibilidad del estudio así como su pertinencia.

El estado del arte aporta un panorama acerca de cómo se ha investigado desde diferentes perspectivas la codependencia y dependencia emocional, ampliando el cuerpo de investigación, de igual forma, da pie a la construcción de un marco teórico abarcando los conceptos antes mencionados, así como el del apego. Como parte de la metodología se orienta hacia una aproximación cualitativa a través del método Algoritmo David Liberman (ADL), esto tiene como objetivo analizar los deseos y defensas en los relatos de la consultante que asiste a psicoterapia.

Los resultados y la discusión se conforman a partir del análisis de los relatos, estos que serán analizados a luz de las perspectivas teóricas desarrolladas en el apartado correspondiente. Dicho análisis demuestra que se localizaron los siguientes rasgos de dependencia emocional con la pareja en la consultante: Baja autoestima, recurrencia de sentimientos de tristeza, focalización extrema a la pareja y apego a la pareja.

Planteamiento del problema

Diversos autores consideran a la dependencia emocional como aquel patrón conductual de un individuo que involucra aspectos cognitivos, emocionales, motivacionales y comportamentales orientados hacia otra persona, lo que le brinda a dicho individuo satisfacción y seguridad personal. Dicha dependencia se deriva de creencias erróneas acerca del amor, de la vida en pareja y de sí mismo; las cuales le hacen pensar a quienes presentan este patrón que la vida sólo puede concebirse dentro de una relación, aun cuando ésta solamente les genere insatisfacción, dolor y decepción.

Lo anterior, debido a la persona a la que se dirigen dichos patrones de conducta no puede o desea prestarse para satisfacer las necesidades no resueltas, lo que les produce sentimientos de negativos como es la inseguridad ante la pareja (Castelló, 2005).

El autor John Bowlby (1989) menciona que la dependencia emocional puede originarse por una mala crianza, en la cual no se satisficieron las necesidades emocionales del niño, lo que puede provocar una situación de patrón psicológico dependiente en la adultez.

Es posible encontrar diferentes perspectivas sobre qué es la dependencia emocional, sin embargo para esta investigación se toma como referencia el marco que ofrece Castelló (2005) "Apenas consta en la literatura científica, casi no aparece en congresos, manuales de la psicología, de la psiquiatría o de la psicoterapia, etc." (pág. 13), a pesar de no ser parte de las clasificaciones recogidas en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (2005) en inglés Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM IV) esta investigación propone señalar rasgos de dependencia emocional que podrían entenderse como un problema patológico que es poco tratado y conocido.

Dentro de la variedad de perspectivas acerca de la dependencia emocional la que aporta más para esta investigación es precisamente la de Castelló, psicólogo y

psicoterapeuta español especializado en adultos, ofrece una serie de categorías de dependencia emocional entre ellas destacando la codependencia.

Se puede decir que la codependencia es un tipo de dependencia y que se diferencia de la dependencia emocional anteriormente expuesta al tratarse de una persona que asume el rol de dador o ayudador (Castelló, 2005). El concepto de codependencia nace aproximadamente en la década de los años setenta en Estados Unidos y comenzó a utilizarse en el campo de las adicciones para describir los comportamientos presentes en los familiares de personas con alcoholismo, de tal modo que se interesó en el cómo la persona centraliza su vida en función de los demás. Esta perspectiva originó un cambio en la visión individual, que provocó el surgimiento del término de dependencia emocional, relacionado con la codependencia.

Autores como Fischer, Spann y Crawford (1991) afirman que la codependencia, que está muy relacionada con la dependencia emocional, sería una condición psicosocial que se muestra por medio de un patrón disfuncional al relacionarse con los otros; además se destaca por extrema focalización en la otra persona y poca expresión de los sentimientos propios, así como intentos por buscar una definición personal a través de otros. Esto quiere decir que el foco de interés se vuelve hacia otra persona y se olvida de su propia vida. La dependencia emocional, por consiguiente, hace referencia a ese patrón disfuncional en sus relaciones inter e intra-personales del individuo.

Por otro lado, esta condición psicosocial de la dependencia emocional va de la mano con lo que menciona Castelló (2005) respecto “al concepto de codependencia como una exageración”, ya que se le ha criticado como exagerado por considerarlo excesivo, al grado que se patologicen los comportamientos asociados a los trabajos de los cuidados de las mujeres, por lo mismo, no sorprende que tengan problemas de ansiedad, depresión y baja autoestima (p. 1,432).

De esta misma forma, los consultantes que presentan problemas con su pareja en el plano emocional, podrían considerarse con una “enfermedad” o comportamientos “patológicos”, e incluso una dependencia emocional.

Según Vaca (2017), la codependencia es un problema de relación dependiente de pareja. Estados de insatisfacción y sufrimiento personal son las características principales de quienes la padecen. Un miembro de la pareja se enfoca en cumplir las necesidades del otro ignorando las propias; incluso se focaliza a tal grado en su pareja que en ocasiones pierde hasta su propia identidad.

Esto se expone con una forma de defensa conocida como negación, represión emocional y orientación rescatadora hacia el otro (p. 2). Dichos mecanismos son métodos psicológicos que tiene el individuo para equilibrar las fuerzas binarias contrapuestas que tienen todos los humanos. En la fuerza de peligro contra los cuales operaban las defensas provenían según S. Freud de tres fuentes: instintos, superyó (conciencia moral) y la realidad exterior (Bleger, 1999).

La negación (o represión) es uno de los mecanismos principales de defensa, se refiere a las expresiones de conducta ligadas, dejando fuera la conducta ya antes desarrollada; existe la posibilidad de una negación en la capacidad del funcionamiento del yo, una negación de la realidad externa o como comúnmente se menciona en psicoanálisis, una represión de la sexualidad.

Se trata de un problema, como lo expresa Noriega Gayol (2013), de relación dependiente de la pareja y tiene características de estados emocionales variables como insatisfacciones y sufrimiento, mismo que también padece el consultante con una fuerte dependencia emocional. Laca y Mejía (2017) subraya que se considera un patrón persistente de necesidades emocionales que se intentan satisfacer de forma inadaptada con otras personas, el cual se caracteriza por demandas afectivas excesivas y relaciones de pareja desequilibradas por la idealización y la sumisión a la pareja.

De acuerdo con Barrientos (2021), se debe de tener mucho cuidado porque estos conflictos pueden escalar y favorecer el inicio de actos de infidelidad, celos, un medio sencillo para generar discusiones por sentirse agobiado por parte de la pareja, y sentir que se tiene poca autonomía. En el estudio de *“El conflicto como un predictor de la infidelidad”* (Hendrick & Hendrick, 2000), mencionan que en las relaciones intrapersonales existen muchas situaciones en las cuales se puede

presentar el conflicto de infidelidad, pero no se sabe con claridad si la situación o la personalidad de los individuos, es lo que determina el tipo de conflicto que tienen.

De acuerdo con lo ya referido, los conflictos y circunstancias de cada persona o cada pareja dañan su entorno y su individualidad; sin embargo, es tratable mediante procesos de psicoterapia para su recuperación y procesos de seguimiento, logrando responder de manera positiva.

Sin embargo en esta respuesta disfuncional ante la insatisfacción y sufrimiento puede ocasionar conflictos personales y de pareja por lo que se tienen que identificar los relatos de la consultante para identificar las características, mismas que son evidentemente repetitivas con rasgos relacionados a una dependencia emocional. Por ejemplo, focalizar todas sus insatisfacciones, necesidades y reprimiendo su identidad y sufrimiento personal, como lo mencionan los autores Vaca et al (2017).

Muñoz (2008) hace énfasis en que la psicoterapia es un modelo que se puede tomar de referencia a fin de localizar los problemas de parejas de manera individual y, según el autor, “es posible abordar el tema de codependencia desde tres dimensiones: resolución de problemas, organización y clima emocional” (p. 87), con un fuerte impacto en la dependencia emocional sobre los patrones, circunstancias y patologías; con el fin de brindar bienestar emocional al consultante.

La psicoterapia es una herramienta que impacta de forma significativa a las personas que asisten a terapia y que han presentado alguna conducta de dependencia emocional en su relación de pareja., existen diferentes enfoques, herramientas y técnicas para el abordaje de este fenómeno; sin embargo, hay evidencia de que algunas técnicas demuestran tener una mayor eficacia. Ejemplo de lo anterior, es el modelo cognitivo que hace énfasis en los procesos; mantiene la validez de las creencias de los pacientes a pesar de evidencia contraria, a las creencias individuales que se tienen, las cuales se define como las ideas fundamentales de cada individuo y profundas acerca de uno mismo, de los otros y del mundo (Beck, 2000).

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los rasgos de dependencia emocional con la pareja que se encuentran en los relatos de una consultante que asiste a psicoterapia?

Preguntas Específicas

¿Cómo se posiciona la consultante en sus relatos sobre relación de pareja?

¿Existe alguna variante de género más propensa a padecer dependencia emocional?

¿Cómo se muestran los rasgos patológicos de dependencia emocional dentro del discurso de la consultante?

Objetivos

Objetivo General

Analizar los relatos de dependencia emocional con la pareja en una consultante que asiste a psicoterapia.

Objetivos Específicos

- Inspeccionar los relatos del consultante sobre dependencia emocional en su relación de pareja.
- Distinguir si existe una relación entre la dependencia emocional de pareja y el género.
- Describir los rasgos patológicos de dependencia emocional en el relato de la consultante con referencia a su relación de pareja.

Justificación

Acorde al planteamiento de Castelló (2005) sobre la dependencia emocional como fenómeno poco investigado, que requiere mayor respaldo empírico, mi investigación resulta relevante por contribuir con un estudio de caso. La dependencia emocional debe ser estudiada porque interfiere con el adecuado desarrollo de las personas, así como en sus relaciones interpersonales.

Según la Asociación Americana de Psiquiatría (2005) la seriedad de la problemática en relación a la dependencia emocional, radica en lo caótica que puede volverse si no es tratada a tiempo, pudiendo representar propiedades como: necesidad de que otros se responsabilicen de sus actividades, dificultad para exponer desacuerdos, sensación de incomodidad cuando están solos, repetición los mismos patrones, necesidad exagerada de aprobación, preocupación al abandono, pérdida de identidad, entre otros.

De ello surge la propuesta de esta investigación, misma que tiene un impacto e incidencia directa en una situación que presenta dificultades en el individuo y sus relaciones. Actualmente, en México hay una importante apertura que con el desarrollo social y los movimientos ideológicos feministas se ha logrado abrir temas a la discusión como la codependencia (Balenciaga, 2020).

De ello, lo que plantean Pérez et al., (2009), se expone en que esta sociedad occidental ha mostrado un claro sesgo por el interés hacia la relación de pareja y las expectativas relacionadas con el amor, “queremos enamorarnos, sentir la pasión” (pág. 198). Sin embargo no se piensa en los problemas que conlleva toda relación de pareja, y se suele idealizar desde la intimidad, la sexualidad y en los conflictos que surgen de las dependencias amorosas.

El problema de la dependencia emocional es importante desde mi práctica clínica como próxima psicoterapeuta porque puede ofrecerle a la consultante herramientas que le permitan reconocer patrones autodestructivos, los cuales se podrían considerar patológicos. No buscar atención psicológica en estos casos podría tener

otro tipo de consecuencias como baja autoestima, pérdida de identidad, ansiedad, etc.

Viabilidad y Factibilidad

Gracias a la disposición de la consultante se cuenta con sesiones de psicoterapia grabadas junto con un consentimiento informado que se encuentra en el apartado de Anexos (Anexo 1); éstos favorecen la recopilación de información para llevar a cabo la investigación, con el objetivo de analizar los relatos de la consultante que asiste a psicoterapia con rasgos de dependencia emocional.

Otros factores de la viabilidad del estudio incluyen la disposición de recursos como lo son el programa de Sonix para la transcripción de las sesiones elegidas para su análisis.

Estado del arte

El objetivo principal de este apartado es dar cuenta de la recopilación de estudios recientes en donde se identificaron aportes argumentativos y teóricos para el fortalecimiento de mi investigación. A partir de una revisión documental en la plataforma Redalyc, se reunieron una serie de documentos que después se organizaron en dos apartados: codependencia y dependencia emocional. Este estado del arte orientó el planteamiento del problema de investigación, sin embargo, no pretende agotar todas las maneras en las que se ha estudiado la dependencia emocional, el apego y la codependencia.

Estudios sobre codependencia

Sobre los estudios acerca de la codependencia se encontraron los siguientes:

La investigación *Codependencia en noviazgo de adolescentes de nivel medio superior* (2017) de Beatríz Gómez Castillo, en donde a través de 133 adolescentes con un rango de edad de entre 15 a 19 años de nivel medio superior de una escuela de la ciudad de Toluca, se describe a la codependencia en el noviazgo, dentro de dicho trabajo, se utiliza el instrumento de codependencia de Pérez y Delgado 2003 (como se citó en Castillo, 2017, p. 68).

Derivado de la investigación se obtienen algunos resultados como: propensión a la codependencia y la dependencia emocional, esto como resultado de enfocar las problemáticas ajenas, antes que las personales. Existe codependencia por la dificultad de identificar las emociones y sentimientos; además, las influencias en las tomas de decisiones y formas de comportamiento hacia los círculos sociales cercanos. La mayor parte de la muestra, no es capaz de padecer codependencia durante el noviazgo. Es así como la investigación de Beatríz Castillo, favorece a este trabajo, en su análisis también se encuentran ciertas pautas de codependencia

en las relaciones de noviazgo, lo cual, para la descripción que se va presentar, es de suma importancia a fin de poner énfasis en las característica que evidencia el estudio. Para finalizar la justificación del uso del trabajo de Castillo (2017), podemos encontrar dentro de su muestra que muchos de los adolescentes acusan a sus parejas de drogadicción y violencia, tanto observada como ejercida, en este último rubro es donde se identificó mayor número de codependencia. Las limitaciones que presenta dicha investigación es que está enfocada en adolescentes, y particularmente con dependencias en sustancias químicas (drogas).

Otro trabajo que aporta valor para esta investigación es Bienestar psicológico en parejas y codependencia en la etapa de la juventud (2017) de Vaca, Sacoto y Boada cuyo objetivo es determinar si el bienestar psicológico y el establecimiento de relaciones de pareja codependientes, durante la juventud, se encuentran relacionados. La muestra se considera estratificada y conformada por 549 estudiantes, de 17 a 27 años de edad, pertenecientes a la Pontificia Universidad Católica de Ecuador (PUCE). Se aplicó la Escala de Bienestar Psicológico (EPB) para medir este estado subjetivo de los jóvenes, y el Instrumento de Codependencia (ICOD) fue usado para determinar la existencia de relaciones de dependencia (Vaca et al., 2017). En conclusión, se localizó a adolescentes que presentan un mayor bienestar psicológico y otros son propensos a involucrarse en relaciones con características de codependencia; este nicho refleja, desde las escalas propuestas, un panorama actual y el impacto que tiene sobre el consultante.

Tanto los autores Vaca et al., (2017) y Castillo (2017) hacen un acercamiento a jóvenes y adolescentes que presentan codependencia en las relaciones de pareja; aportando algunos antecedentes y parámetros para la revisión exhaustiva de la literatura que, sin duda, constituyen un valioso instrumento para la investigación y la identificación de rasgos de codependencia en esta etapa de la vida, y aunque también puede presentarse en otras etapas y edades, es una perspectiva actual e interesante para poder aplicarlo.

Derivado de estos estudios se localiza el trabajo de “La codependencia: un enemigo silencioso” (2017) de Jaime Reyes Larrahondo, en donde se plantea el término

“codependencia” y su formación desde la perspectiva de las adicciones. Posteriormente se extiende hacia diversos ámbitos sociales, en donde la persona enfoca su atención en pro del otro –por lo general, un adicto–, haciendo a un lado su propia existencia. Se trata de un estudio con un método descriptivo e histórico, que describe todo el fenómeno e identifica el proceso de codependencia. Sin embargo, esta investigación de Larrahondo describe los inicios del término de “codependencia”, su historia y las partes esenciales de este, así como lo que lo propicia; además, analiza las investigaciones más importantes realizadas entre 1991 y 2016. Actualmente este tópico se ha catalogado casi de manera exclusiva dentro del tema de las adicciones y para la descripción de aquellos quienes se dedican al cuidado de otras personas, tales como enfermos u otros adictos. (Mansilla, 2002, como se citó en Larrahondo, 2017).

Continuando con el material de apoyo para el presente trabajo, es preciso mencionar el texto “Relación afectiva de mujeres con un esposo alcohólico: un comportamiento social aprendido que repercute en la salud” escrito por Maria Alejandra Hernández Castañón en conjunto con Margarita Antonia Villar Luis y cuyo objetivo es revisar la relación y comportamientos socialmente aprendidos sobre la base de una división de género (Castañón y Villar, 2008). Lo anterior, apoya de manera sistemática en el análisis sobre el consultante, de esto se deriva se deriva que, en efecto, hay consecuencias individuales, familiares y contextuales de gran impacto. Si bien presenta un método argumentativo desde diferentes propuestas teóricas, hace hincapié en los patrones y comportamientos según el papel que desempeñan en la sociedad.

Continuando con la idea anterior, el trabajo de Castañón y Villar (2008), hace referencia a la codependencia que viven las mujeres cuidadoras, específicamente de personas con adicciones como el alcohol, así como las consecuencias desde lo individual, familiar y social. Se elabora un resumen de las formas de comportamiento que expresan estas mujeres mexicanas en relación con el papel asignado socialmente. Establece diversos argumentos teóricos para el estudio de la codependencia desde la visión histórica y social, de aquello que la población conoce

como el abuso de alcohol y el vínculo entre una esposa y su marido que sufre este tipo de problema. Se derivó de ello el apoyo psicoterapéutico para el hombre y la mujer como inherente en este proceso.

El documento que apoya y respalda parte del proceso descriptivo y narrativo que se ha venido realizando, es la compilación “Codependencia y sus instrumentos de evaluación: un estudio documental” (2011), coordinada por D’Angelo et al. Se trata de un método que recaba una serie de historias sobre codependencia y hace una revisión de sus instrumentos psicométricos creados hasta hoy, además de describir los más citados en la literatura (D’Angelo et al., 2011). En este estudio se define el estado existente sobre codependencia a través de una búsqueda documental en la base de datos PsycINFO, donde se encontró que entre los años 2004 a 2008 fueron seleccionados y analizados 433 documentos sobre dicho tema: el primer documento capturado está fechado en 1981, mientras que el último es de 2008.

De igual forma, se explica una segunda parte, en que se analizaron 81 documentos que se consideraban instrumentos de evaluación para medir el concepto de codependencia. Los instrumentos más citados en dichos documentos fueron: Spann- Fischer Codependency Scale (SF CDS), Codependency Assessment Questionnaire (CAQ) y Friel Adult Child/Co- dependency Assessment Inventory (CAI) (D’Angelo et al., 2011).

En el artículo “Ecoismo, una forma de narcisismo poco explorado” (2001), de Jauregui, aparece uno de los conceptos que tienen relación con la dependencia emocional; en tanto que “ecoismo” surgió de la pluma de Inmaculada Jauregui (2001) para designar un tipo de dependencia emocional patológica ligada al entorno de las adicciones, conocida como codependencia. Este concepto que podría resultar como “nuevo”, sienta bases interesantes sobre la patología y las codependencias, de eso depende todo el proceso global. Llama la atención que para plasmarlo desde su teoría, si bien no presenta un método, hace un análisis descriptivo de dicho término.

La autora señala que las personas codependientes se limitan a “salvar” a sus parejas de la adicción o el alcoholismo. Derivado de ello, en su documento presenta

toda una narrativa sobre el comportamiento codependiente o la codependencia. En efecto, dándole el término “ecoismo” o “Complejo de Eco”, el cual parece representar una problemática complementaria del narcisismo (Balenciaga, 2020).

A continuación se presentan los siguientes documentos e investigaciones referentes a la dependencia emocional:

Es importante hacer referencia al texto “Dependencia emocional, consecuencia del presente y estilos de comunicación en situaciones de conflicto con la pareja” (2017) de Arocena y Ceballos, quienes presentan una investigación con un corte metodológico de tipo empírico. Parte del supuesto de que la dependencia emocional y la disposición a prestar atención plena al momento presente se asocian con los estilos de comunicación en los conflictos de pareja (Arocena y Ceballos, 2017). De aquí el apoyo como literatura para la investigación, ya que se estarán retomando los términos de “dependencia emocional” en el marco teórico de referencia.

Arocena y Ceballos, (2017) realizó una investigación comparativa-descriptiva, en donde analiza por las partes que conforman el concepto de dependencia emocional, las narrativas en los mensajes para la gestión del conflicto y el mindfulness. Dentro de este trabajo, 220 participantes del estado de Colima, México, respondieron tres encuestas alrededor de estos tópicos.

Los resultados arrojados en la investigación realizada por Arocena y Ceballos (2017) indican que los hombres manifiestan significativamente más ansiedad de separación y búsqueda de atención, y las mujeres utilizan más expresiones límite con su pareja. Y como conclusión, los factores de dependencia se relacionaron en la comunicación y se identificaron, derivado de ello, los conflictos de dependencia. Los alcances de la investigación evidencian que existen pautas como la ansiedad y la atención como factores de dependencia; de esto, sigue una fuerte codependencia, que se habrá de retomar para sustentarlo con bases teóricas.

De igual forma se toma en cuenta “Las dependencias relacionales (D.R.): dependencia emocional, codependencia y bidependencia”(2000) de Sirvent, el cual presenta un simposium nacional sobre la adicción en la mujer y cuyo objeto principal es clasificar y definir las principales dependencias relacionales, incidiendo en

particular en un tipo peculiar de las mismas, la denominada bidependencia, aportando resultados de investigaciones propias de naturaleza cualitativa y cuantitativa, tanto en este concepto como –en menor grado– en codependencia (Sirvent, 2000, p. 2). El alcance del aporte del autor se basa en los tipos de dependencias que se pueden tener, así como en la investigación propia que desarrolla para llegar a una interpretación objetiva y subjetiva.

El proceso de identificación de la literatura para la realización del presente documento ha implicado identificar una serie de autores que insisten en la revisión y la prevalencia sobre la codependencia y dependencia en la relación de parejas, y es el caso de la investigación: “La dependencia emocional: la adicción comportamental en los márgenes de la patología” (2017) de los autores María Nieves Gómez Llano y Juan López Rodríguez. Dentro de este trabajo, se observa que existe una prevalencia fuerte en el individuo por la codependencia y la dependencia en sus relaciones, impactando en el proceso de sus terapias. Asimismo, el estudio del autor deja ver una prevalencia fuerte tanto en las mujeres como en los hombres que afecta su entorno relacional de pareja.

La conclusión a la que llegan Llano y Rodríguez (2017), es que dentro de los análisis clínicos con adictos se encuentra la existencia de patologías emergentes no bien definidas en su marco conceptual, ni en los manuales clínicos. Por eso, el interés creciente por las interferencias que concurren a la hora de intervenir. Esto hace significativo el estudio, ya que las dependencias se presentan por diferentes factores, asociándolas con la codependencia del individuo. Es por eso que, pese los pocos estudios que existen en este tipo de patologías, en el documento se conceptualiza la dependencia emocional, se explican sus rasgos, aproximaciones y taxonomía clínica basadas en el ámbito de las adicciones comportamentales del DSM-V, en el que se incluye el juego patológico (Llano & Rodríguez, 2017, p. 1).

El artículo “La dependencia emocional en las relaciones interpersonales” (2020) escrito por Isabel Quevedo, analiza la imagen social creada del dependiente emocional, a través de un método concreto y sencillo al desarrollarlo y desde la cognición del grupo mayoritario- plasma la visión ofrecida por la literatura empírica

actual sobre su conceptualización (p. 2), ampliando el marco teórico que se viene proponiendo en la investigación. Por último, ofrece un análisis de los factores sociales que la favorecen y como conclusión, revisa las características psicológicas–conductuales marcadas en las últimas publicaciones empíricas y los efectos negativos/positivos en las relaciones interpersonales de los individuos dependientes emocionales.

El artículo "Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual" (2013) escrito por Andrés Izquierdo y Alexander Gómez, hace una revisión teórica de la dependencia afectiva desde el punto de vista del análisis de la conducta y el contextualismo funcional; en él se describen los dilemas encontrados en la literatura sobre la relación con el apego y su conceptualización como un nuevo tipo de adicción y codependencia, y no se limita a la descripción, sino que profundiza en las conductas.

El análisis que realiza en su investigación identifica algunas manifestaciones clínicas principales, enfocándose en las diferentes áreas de comportamiento y habilidades que se manifiestan en situaciones de interacción social y solución de problemas (Izquierdo & Gómez, 2013). De igual forma, presenta una serie de rasgos que pueden identificar la dependencia emocional en el consultante, finalmente, se aborda una propuesta de intervención derivada de la terapia conductual contemporánea y las subsecuentes terapias de tercera generación.

Otra investigación que atiende la dependencia emocional y la codependencia es el enfoque sobre la Teoría del Apego, en donde la propuesta de Lecannelier et al., (2011) está orientada hacia la comprensión de las trayectorias desviadas en el desarrollo del vínculo; a saber, lo que se conoce como apego desorganizado, el cual que se refiere a la falta de estrategia del niño ante una situación estresante. Dentro de dicho trabajo, los autores refieren la relación de los modelos etiológicos parentales que buscan explicar los procesos y mecanismos que generan este desarrollo de apego en niños y adultos. Dichos estudios entrañan una relevancia sobre las estrategias de intervención infantil y de adultos y, sobre todo, un conocimiento específico y empíricamente validado sobre los procesos y

mecanismos predisponentes al desarrollo de la desorganización del vínculo. De igual forma, se establece una revisión de los modelos disponibles con para aclarar el estado actual del conocimiento en esta temática (Lecannelier et al., 2011).

En la investigación “*Dependencia emocional en mujeres: una revisión de la literatura empírica*” (2018) de Gonzalez-Bueso et al. se menciona que en los últimos años se ha abierto un debate en torno a si la dependencia emocional constituye un trastorno real y si debería ser incluido en los diferentes manuales diagnósticos; ya que en la actualidad se ha registrado un sinnúmero de situaciones que dificultan mantener relaciones sanas, lo que les desencadena problemas de salud mental, en dicha investigación siete de los diecinueve artículos exploraron la comorbilidad (presencia de uno o más trastornos) psiquiátrica presente en mujeres con Dependencia Emocional. Se identificaron un total de 19 estudios clínicos en donde se encontró que la dependencia emocional en mujeres se correlaciona con varios aspectos, entre ellos: el apego ansioso y la preocupación (Alonso-Arbiol et al., 2002).

Otra investigación que aporta elementos sobre la Teoría del Apego y conceptos fundamentales para explicar las relaciones humanas es “El apego. Más allá de un concepto inspirador” (2010) de Antonio Rodríguez, en donde el autor analiza tres aspectos teóricos a tener en cuenta para la interpretación: la clasificación de los tipos de apego, la transmisión intergeneracional de los patrones de apego y los trastornos del apego; también, se revisan tres importantes cuestiones a clarificar en relación con el apego: su definición, su uso en contextos aplicados y las limitaciones de concepto. Finalmente, el apego es situado en un contexto más amplio, donde la intersubjetividad ocupa una posición central para comprender (Rodríguez, 2010). Sin embargo, su alcance es de suma importante, sobre todo para dar características a la hora de utilizar la narrativa sobre el consultante.

Los documentos antes mencionados plasman una serie de términos e instrumentos en los cuales se identifican diferentes fenómenos y conceptos a estudiar en la actualidad, mismos de los que se desprenden: codependencia, dependencia, dependencia emocional, apego, metodologías diversas, aspectos epistemológicos y abordajes múltiples; y la mayoría se miden de manera cualitativa. Lo anterior, es un apoyo para identificar algunas definiciones, autores y datos de referencias históricas sobre la dependencia emocional, lo cual favorece a esta investigación, sustentándola y ahondando en el fenómeno de estudio que se quiere abordar para el análisis y los criterios que se pueden desarrollar.

De acuerdo con Castelló (2005) las mujeres en general son las que desafían a los profesionales y a los modelos de la salud mental, pues se caracterizan por estar más frecuentemente inmersas en situaciones desequilibradas y patológicas en sus relaciones de pareja como se ve plasmado en uno de los estudios sobre cómo la mujer es la más afectada por este fenómeno.

La relevancia de los documentos identificados hasta el momento tiene una metodología muy diversa, lo que enriquece este trabajo. Según los estudios presentados en el estado del arte existen diferentes métodos y técnicas para el abordaje de la dependencia emocional y codependencia, mismos que contribuyen e identifican no sólo un determinado diagnóstico desde la psicoterapia, sino diferentes métodos para hacer la identificación de la narración en el consultante con problemas de dependencia emocional en su relación de pareja, dando elementos y pautas para identificar los rasgos que se tienen y los parámetros para profundizar en ellos.

Marco teórico

Se han identificado una serie de términos que apoyan y respaldan la argumentación y la comprensión teórica de esta investigación. Como se ha mencionado en otros puntos de este documento existen diversas maneras de nombrar dependencia emocional, con sus respectivos significados. Sin embargo la que resulta más pertinente para la construcción de este Marco Teórico es la que se encuentra en Dependencia emocional. Características y tratamiento (2005) de Jorge Castelló Blasco, ya que aborda categorías que resultan útiles además de que menciona explícitamente la cuestión de relaciones de pareja.

Este Marco Teórico está organizado de la siguiente manera: explicación del concepto de codependencia, su historia, usos en la psicología y diversos criterios que la definen; análisis del concepto de dependencia emocional; y para concluir, se interpretará el concepto de la *Teoría Apego* y su se relaciona con el fenómeno de la dependencia emocional.

Codependencia

El término *codependencia* tiene un gran impacto hoy en las sociedades, visto desde la psicología y la psicoterapia. Señala Izquierdo (2002) que la codependencia se refiere a una actitud obsesiva-compulsiva dirigido el control de otras personas y las relaciones, en donde la raíz es la propia inseguridad (p. 9). Esto puede tener como consecuencia que la persona pierda su individualidad.

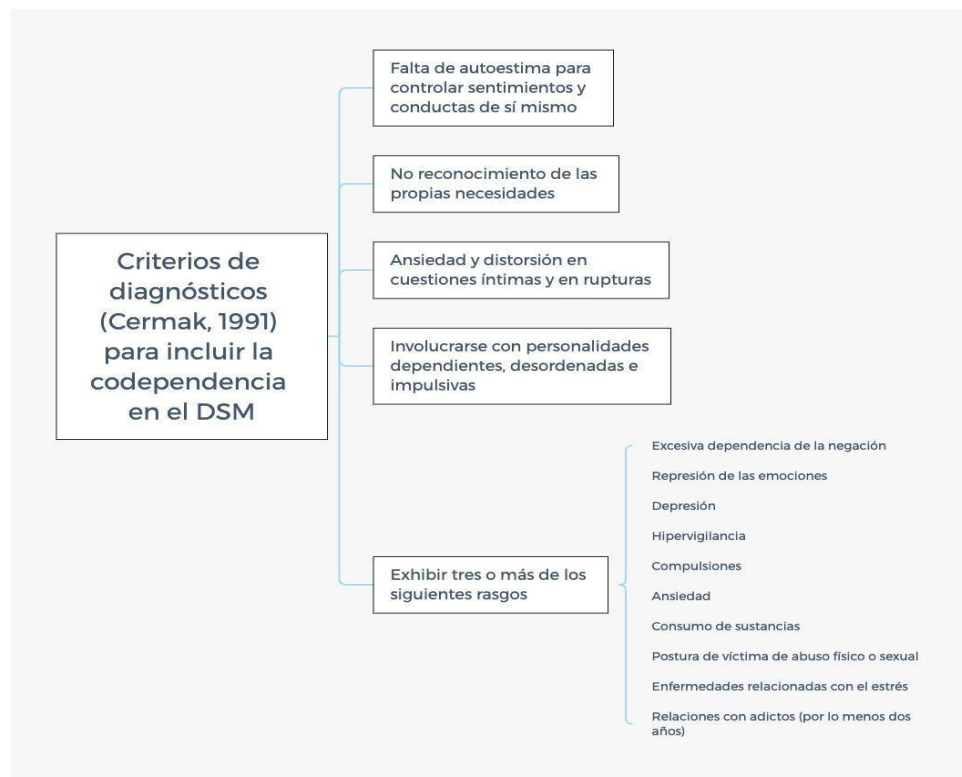
La codependencia como concepto inició en Estados Unidos en los años 70 para describir a la persona que tiene una relación directa e íntima con un alcoholico. En la mayoría de los casos el cuidador se identifica sufriendo y frustrándose ante las repetidas recaídas, llegando a adquirir características y conductas tan erróneas como las del propio adicto (Izquierdo, 2002); por lo que el concepto de codependencia hace un mayor énfasis en el cuidador que en el adicto. Éste fue el inicio de dicho concepto, referido a personas con problemas alcohólicos y miembros

de su familia, quienes también se veían afectados por dicha problemática. En años posteriores se empleó el concepto para aquella persona dedicada a cuidar, corregir y salvar a un adicto, involucrándose en sus situaciones conflictivas de vida (dejando a un lado su propia vida).

Por otra parte Castelló (2005) entiende a la persona codependiente como aquella que tiende a relacionarse afectivamente con personas con problemas (p.15), por ejemplo adictos al alcohol. Es decir, tiene que ver con la necesidad de controlar el comportamiento adictivo de sus parejas, en donde terminan inclinándose más a resolver la vida del adicto que la propia, situando el problema de su pareja como lo más importante en su vida.

Específicamente el término codependencia no está catalogada como tal en el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM V); Sin embargo, existen algunas propuestas de criterios diagnósticos para su inclusión como lo menciona Cermak (1991) resumidos en el siguiente gráfico:

Figura 1. Criterios de diagnósticos de Cermak



Por último se recuperan las múltiples definiciones dichas por Izquierdo (2002) acerca de la codependencia:

1. Como un esquema de vida disfuncional, produciendo un estancamiento en el desarrollo y siendo una reacción del codependiente a lo externo a él;
2. Como la conducta de una persona esencialmente normal que realiza un esfuerzo para ajustarse a un cónyuge y a un acontecimiento vital estresante; como un patrón de dolorosa dependencia de otros, con comportamientos compulsivos y de búsqueda de la aprobación para intentar encontrar seguridad, autoestima e identidad;
3. Como un patrón de rasgos de personalidad claramente identificables que presentan los integrantes de una familia que tiene un miembro afectado por una adicción a sustancias químicas;
4. Como una enfermedad primordial presente en cada miembro de la familia adicta, que es a menudo peor que la propia enfermedad y que tiene sus propias manifestaciones psicosomáticas;
5. Como una característica emocional y psicológica de la conducta que aparece como consecuencia de un conjunto de reglas opresoras que impiden la demostración abierta de sentimientos y el diálogo sobre problemas personales e interpersonales;
6. También se ha señalado a la codependencia como una patología del vínculo que se manifiesta por la excesiva tendencia a encargarse o a asumir las responsabilidades de otro (Izquierdo, 2002).

Para finalizar, como lo menciona Castelló (2005), existen similitudes entre los conceptos de codependencia y dependencia emocional (específicamente en las relaciones de pareja), como la baja autoestima o padecer alguna psicopatología. Como conclusión, el término de codependencia hace referencia a personas con problemas (principalmente adicciones), y la dependencia emocional es “la necesidad afectiva extrema que un sujeto siente hacia a otro a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja” (pág.53).

Dependencia emocional

A diferencia del concepto de codependencia, la dependencia emocional se refiere a un carácter más general, Castelló (2005) y otros autores plantean una serie de características alrededor de este concepto, así como las causas y herramientas para un diagnóstico general.

Una de las maneras de conceptualizar que resulta más conveniente para su aplicación en esta investigación es la siguiente: “La dependencia emocional es un deseo irresistible del otro de carácter afectivo, sin explicaciones de otro tipo que pudieran justificar dicho deseo. Es concebir la vida siempre al lado de alguien al que idealiza y se considera poderoso” (Castelló, 2005, pág.19). Dicho autor señala que la dependencia emocional se inicia en la adolescencia o a inicios de la edad adulta, estos suelen tener pareja donde la persona con dependencia tiene necesidad de afecto y miedo a la soledad. Ven la posibilidad de terminar la relación como una catástrofe y es por ello que buscan el regresar o cubrir su necesidad con otra persona que se parezca a su pareja anterior.

El Manual de Diagnóstico y Estadística de los Trastornos Mentales (DSM-V), reconoce un “desorden de la personalidad dependiente” (Asociación Psiquiátrica Americana, 2014), por lo que sí se puede adquirir el carácter patológico en esta condición psicosocial (cf. Alonso et al., 2002).

Según Castelló (2005) en la literatura científica no hay una profundización específica en las características, causas, tratamiento y diagnóstico de una persona con dependencia emocional sin embargo este mismo autor ofrece las siguientes características agrupaciones en tres áreas del ser humano (p. 56):

Área de las relaciones de pareja según Castelló:

- Necesidad excesiva del otro, deseo de acceso constante hacia él. “Los dependientes describen como de hambre de la pareja, una necesidad que recuerda a la de los adictos a sustancias” (p.57).
- Deseos de exclusividad en la relación

- Prioridad a la pareja sobre cualquier otra cosa
- Idealización del objeto. Aun con defectos el dependiente idealiza a la pareja, “el objeto representa todo aquello que no tiene el dependiente” (p. 60).
- Relaciones basadas en la sumisión y la subordinación
- Historia de relaciones de pareja desequilibradas
- Miedo a la ruptura

Área de las relaciones con el entorno interpersonal:

- Deseos de exclusividad hacia otras personas significativas
- Necesidad de agradar
- Déficit de habilidades sociales

Área de autoestima y estado de ánimo:

- Baja Autoestima
- Miedo e intolerancia a la soledad
- Estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes

No es necesario presentar todas las características para considerar a una persona con dependencia emocional, sin embargo destaca tres de ellas como las más importantes y relevantes que la persona tiene: *“Baja autoestima, miedo e intolerancia a la soledad y tendencia a establecer a lo largo de la vida relaciones de pareja desequilibradas”* (Castelló 2005, pág. 84).

Baja Autoestima: Una de las características sobresalientes de los dependientes emocionales, engloba los sentimientos que constituyen una valoración de nuestra persona, por lo que los dependientes emocionales tienen una distorsión en cuanto su propio auto concepto.

Miedo e intolerancia a la soledad: Dicha intolerancia es la responsable de la necesidad excesiva de la pareja la cual es la solución a su dolor o problemas a causa de su baja autoestima por lo que tiene *la tendencia a establecer a lo largo de la vida relaciones de pareja desequilibradas*.

Por otra parte, Castelló (2005) ofrece hipótesis a los profesionales con respaldo empírico sobre las causas de la dependencia emocional, las cuales agrupa en cuatro factores causales:

1. Carencias afectivas tempranas: Hace referencia a las experiencias tempranas que se encargan de la configuración personal del individuo tanto positivo como negativo. Si hubo una grave carencia afectiva en la infancia de padre o madre es normal encontrar que por ello se desarrolle una dependencia emocional en la edad adulta.
2. Mantenimiento de la vinculación y focalización excesiva en fuentes externas de la autoestima: Son aquellas vivencias o experiencias negativas vividas en la infancia, y permite observar cómo reaccionan ante la situación, por ello el tipo de reacción dependerá sus pautas de interacción con su contexto y especialmente en sus relaciones personales.
3. Factores biológicos: “La mujer mantendrá su vinculación afectiva a los demás con mayor frecuencia que el varón a pesar de estar padeciendo carencias afectivas” (Pág. 139). Se refiere a particularidades como: el género (mujeres con mayor frecuencia), el factor genético y el temperamento influyen en la formación de la dependencia emocional.
4. Factores socioculturales: cultural y socialmente se deduce que la mujer recibe mayor influencias socioculturales que la llevan a desarrollar dependencia emocional.

Desde luego, la necesidad del contacto humano con otros no implica una patología en sí misma. Hay investigaciones que muestran que las relaciones sociales tienen que ver con el bienestar psicológico de las personas, de tal modo que el medio social es de suma importancia para la manera en la que interactúan con los otros (Moya, 2017, citado en Laca y Mejía, 2017). Autores como Bornstein (1993) dan cuenta de las diferencias entre esta necesidad humana y la dependencia emocional, esta última puede presentarse como un riesgo de padecer trastornos como depresión y puede tener graves efectos en las relaciones personales.

Como diagnóstico de la dependencia emocional, Castelló (2005) sugiere que el profesional o psicoterapeuta debe partir de hipótesis dependiendo de las características de cada caso o consultante. Para ser diagnosticada con dependencia emocional, una persona deberá presentar las condiciones antes descritas de carencia afectiva temprana y mantenimiento de la vinculación (relación).

Por otro lado, para la autora Lemos et al. (2012), la dependencia emocional involucra patrones de tipo cognitivo, emocional, motivacional y comportamental, orientados al otro como fuente de satisfacción y seguridad personal, que implica creencias erróneas acerca del amor, de la vida en pareja y de sí mismo (Pág. 53). Las personas con estos rasgos pueden llegar a pensar que su vida sólo tiene sentido en una relación, lo cual en el futuro les genera insatisfacción y problemas emocionales. Algunos teóricos identifican la raíz de esta condición psicosocial en las necesidades no resueltas en la infancia, esto pone énfasis en la importancia de las relaciones cercanas como lo son los padres o los cuidadores en los primeros años de vida; es decir, las figuras con apego con elementos que van aportando rasgos de personalidad que pueden contribuir a desarrollar dependencia emocional en la edad adulta.

Respecto del origen del concepto “dependencia emocional”, autores como Hazan y Shaver (citado por Izquierdo y Gómez, 2013), hacen énfasis en las relaciones primarias que definirán el tipo de vínculos que posteriormente establecerá con los adultos. En referencia a las relaciones tempranas, el autor que nos habla de este primer vínculo es John Bowlby que será mencionado más adelante.

Apego

John Bowlby, psiquiatra y psicoanalista, fue de los primeros en aproximarse de manera sistemática a la dependencia afectiva en la infancia en la década de 1980. Este autor es conocido por desarrollar una teoría sobre el apego, la cual se entiende “como el vínculo emocional que desarrolla el niño con sus cuidadores o figuras de apego, el cual proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad del infante” (Fresneda Gómez, 2015, p.42).

John Bowlby (1989) planteó la Teoría del Apego como un estilo de los seres humanos para establecer vínculos afectivos fuertes y bien afianzados con personas a través de su desarrollo; lo anterior, motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidadores (Rojas, 2006). El apego en la infancia resulta relevante para entender la forma en la que las personas se relacionan en la edad adulta porque estas mismas conductas tienen la finalidad de la pertenencia en un grupo social y por lo tanto que sus necesidades estén cubiertas.

El tipo de apego que cada individuo desarrolle dependerá de sus experiencias con esas primeras figuras cercanas; Bowlby (1989) distinguía tres modos de apego: seguro, ansioso y evitativo, este último, Main y Solomon (1986) lo llamaron “desorganizado” (Arocena y Ceballos., 2017).

Seguro: Este modo de apego puede ser notorio en conductas dependientes del propio individuo. La sobreprotección por parte de los padres durante la infancia podría causar problemas de dependencia emocional, debido a que no se permite a los individuos llevar a cabo conductas de manera autónoma (Bornstein, 1993). El apego inseguro durante la infancia presenta similitudes con la conducta de los pacientes con dependencia emocional: temor ante la pérdida de la figura de apego, búsqueda de proximidad y ansiedad ante la separación (Izquierdo y Gómez, 2013).

Ansioso: El niño no confía en sus cuidadores (padre o madre) lo cual provoca una sensación de inseguridad. Las emociones que se manifiestan en este tipo de apego, son el miedo y la angustia ante las rupturas, así como una dificultad para tranquilizar

cuando el cuidador vuelve. En la edad adulta aparece con una sensación de temor a ser abandonado por su pareja.

Apego evitativo: Hace referencia a las experiencias vividas con figuras de apego en la infancia, mismas con las que se establecen representaciones en las personas que guían su comportamiento interpersonal en la edad adulta. Siguiendo la teoría del apego de Bowlby (1982), dichas experiencias, establecen esquemas en la persona adulta y sus señales son cuando no se consideran personas dignas de recibir amor, y su autoestima y la visión que tienen de sí mismos la forman a partir de otras personas (Castelló, 2005).

De acuerdo con Bowlby (1989) la calidad de la experiencia infantil de apego tendría un rol fundamental en la capacidad del niño y futuro adulto para establecer y enfrentar relaciones afectivas, puesto que el vínculo con el cuidador cumple una función regulatoria importante en el plano emocional (Sroufe, 2000, 2005).

A finales de los 80 surgieron estudios por Hazan & Shaver (1987), quienes aplicaron los principios de apego a la edad adulta. Los clasificaron como apego seguro, apego ansioso ambivalente, y apego inseguro evitativo.

Apego seguro: Habla de experiencias positivas y negativas con el niño, integrándolas de manera coherente. Son personas que están seguras de sí mismas, por lo tanto, cuando están en una relación intra o inter personal no tiene miedo a que su pareja las deje o abandonen. Pueden estar unidos a una pareja más no van a ser dependientes.

Apego ansioso ambivalente: las personas buscan a alguien cercano, normalmente a una pareja en la que basan su estabilidad a base del otro. Se expresa al no mostrar sensibilidad hacia las emociones negativas.

Apego inseguro y evitativo: Es cuando las personas se sienten incómodas en una relación por lo tanto suelen no tener miedo al compromiso. Gómez Ortiz y Gómez (2002) explican que son personas que se les dificulta su día a día debido a que no pueden sobrellevar relaciones interpersonales.

Para Bowlby (1989), lo que permite desarrollar nuestra manera de ser como adultos y relacionarnos con el entorno que nos rodea es una necesidad innata: la relación de apego. Por ello dicho autor demuestra que existen los siguientes tipos de comportamiento como una programación genética:

1. Búsqueda, control e intentos de mantener la proximidad con una figura de apego. Se trata de una estructura innata que posee el niño para asegurar su protección y cuidado.
2. Figura de apego como base segura desde la que explorar ambientes y experiencias no familiares. Contexto que permite al niño sentirse libre de explorar el entorno.
3. Recurrir a una figura de apego como base segura en situaciones de peligro o de alarma. Los seres humanos, al sentirse amenazados, buscan la seguridad no en un lugar específico, sino en la compañía de personas consideradas más fuertes o sabias.

Además, otros autores como Bartholomew y Horowitz (1991) mencionan un modelo distinto conformado de cuatro estilos de apego en la edad adulta:

- El estilo de **apego seguro** se asocia con bajos niveles de ansiedad y evitación.
- El estilo de **apego preocupado** se caracteriza por altos niveles de ansiedad y bajos de evitación.
- El estilo **desentendido** evidencia bajos niveles de ansiedad y altos de evitación.
- Estilo **temeroso** se relaciona con altos niveles de ansiedad y de evitación.

En lo que respecta a la dependencia emocional, que es el énfasis de la presente investigación, podemos retomar el libro de Castelló (2005) en donde se indica que el “apego ansioso” y “apego preocupado”, son predominantes en las personas que

padecen dependencia emocional. Sin embargo no necesariamente tiene que presentarlas para tener el diagnóstico ni todas las personas que lo presentes serán dependientes emocionales.

Marco metodológico

El objetivo de este apartado es desarrollar el diseño metodológico de los pasos para el análisis de relato planteado en esta investigación, el cual brindará soporte y validez a lo que se presenta.

Tipo de estudio

La investigación propuesta es de corte cualitativo. Es decir, no busca la medición ni la validez estadística que sería propia de una perspectiva de ese tipo. Se abordará entonces, el comportamiento social, las emociones, los sentimientos, las ideas y las experiencias de la consultante, a través del análisis de los relatos contenidos en las narrativas durante las sesiones de psicoterapia elegidas.

Becker (1996) como se citó en Flick (2007) menciona lo siguiente: “La investigación cualitativa presupone una manera diferente en comprender la investigación en general, incluye una manera específica de comprender la relación entre el problema y el método” (pp.45). En el caso de esta investigación, resultó relevante emplear el método Algoritmo de David Liberman (ADL) para dar cuenta de la pregunta base de investigación.

Método: Algoritmo David Liberman (ADL)

Para fines de esta investigación se quiere utilizar el método Algoritmo de David Liberman (ADL) desarrollado por Maldavsky, el cual ha sido diseñado para investigar el discurso desde la teoría del psicoanálisis.

David Maldavsky fue doctor en filosofía y letras, el nombre de “ADL” fue asignado en homenaje al psicoanalista argentino David Liberman quien fue el principal

investigador de las manifestaciones verbales con enfoque psicoanalista. El ADL “Pretende detectar las erogeneidades y las defensas expresadas a tres niveles del lenguaje: palabra, frase y relato”. (Maldavsky, 2004, pág. 27).

Dicho autor hace referencia a tres instrumentos utilizados en ADL: análisis de los deseos y defensas en las palabras (ADLP), análisis de los deseos y defensas en relatos (ADLR) y por último, análisis de los deseos y defensas en los actos de habla (ADL-AH). “Cada instrumento del ADL posee instrucciones específicas, sobre todo para los pasos que permiten llegar a determinadas conclusiones” (Maldavsky 2013, pág. 22). En esta investigación se utilizará el segundo instrumento que analiza los deseos y las defensas en los relatos ADL-R que se desarrollará en los siguientes apartados.

El deseo es uno de los conceptos psicoanalíticos más importantes del ADL, el cual se refiere al aspecto motivacional y depende de los estímulos internos de cada sujeto. Es por ello por lo que Freud hizo énfasis en las pulsiones y los deseos “como motores de la vida psíquica” (Maldavsky, 2004, pág. 28). Para Freud las pulsiones “corresponden a la frontera entre lo somático y lo psíquico” (Maldavsky 2013, pág. 28), las cuales tienen como fundamento un deseo en específico.

Son siete las erogeneidades o pulsiones según Freud que se pueden detectar: Oral primaria (O1), Sádico oral secundaria (O2), Sádico anal primaria (A1), Sádico anal secundaria (A2), Fálico uretral (FU), Fálico genital (FG) y la Libido intrasomática (L1).

En cuanto a las defensas, según Maldavsky se pueden detectar las siguientes: represión, desmentida, desestimación de la realidad y de la instancia paterna, desestimación del afecto, sublimación y creatividad. Focalizando nuestra atención en las cuatro primeras que se refieren a situaciones patológicas con el fin de considerar lo central en el área clínica que se posicione. Para Freud las defensas “son destinos de la pulsión en la vida psíquica, son una forma en que el yo tramita las exigencias provenientes de las demandas libidinales” (Maldavsky 2013, pág. 36).

Maldavsky (2004) propone los siguientes pasos para la investigación:

Primero detectar la erogeneidad (pulsión) dominante; se realiza el análisis del relato, los cuales se caracterizan por una secuencia de los dos estados: inicial y final, y tres transformaciones: despertar del deseo, tentativa de consumarlo y consecuencias que se derivan de ello (Maldavsky 2013, pág 58). Para dicho análisis se recurre a la grilla de pulsión dominante la cual será expuesta en el aparato de resultados y posteriormente pasar al estudio de la defensa.

En el análisis de la defensa es necesario detectar el deseo dominante en una escena o relato siguiendo los siguientes pasos:

Aplicación que combina deseos y defensas, para continuar diferenciando si es funcional o patológica. Tomando en cuenta que si predomina LI, O1, O2 o A1 la defensa se opone a la realidad y si predomina A2, FU o FG la defensa se opone al deseo, a base de la tabla que se encontrará en el apartado Análisis Global de la defensa propuesta por Maldavsky (2004).

Para finalizar la investigación se hace el análisis de actantes, en donde se proponen siete aspectos considerados los más relevantes en las escenas, estos forman parte del lenguaje del erotismo: características de los personajes, ideal expresado en el relato, auxiliar de los personajes, personaje dominante, espacios, estadios afectivos y acciones motrices. Cada uno se analiza con su grilla correspondiente que se encuentra en el apartado de anexo (Grilla para el análisis de actantes de acuerdo con Maldavsky 2004).

Muestra

En este estudio de caso se eligió a una mujer de 25 años, quien acude por segunda ocasión al Proyecto Presencia ITESO, contando con once meses de atención psicológica con un total de 36 sesiones. Se eligió trabajar con el caso de una mujer porque, como se vio en el *estado del arte* y en algunos aspectos del *marco teórico*, la dependencia emocional es más común en mujeres. Además, es una cuestión que está normalizada y algo que no se ha estudiado a profundidad y personalmente, lo he visto con mayor frecuencia en mi práctica profesional. También, es importante resaltar que la persona otorgó su consentimiento informado para realizar esta investigación, lo cual es fundamental por razones éticas.

Fue un muestreo por conveniencia, es decir, una manera de reducir el número de sesiones, sin limitarlo únicamente a una parte del proceso de psicoterapia en donde la dependencia emocional era más evidente.

- Dos a inicio del proceso. Esto permitió crear un contexto clínico de la consultante: establecer objetivos de la consulta, conocer su situación, establecer un posible diagnóstico y plan de trabajo.
- Dos a mitad del proceso. Estas sesiones ayudaron a identificar los posibles cambios, observar conductas específicas en torno a la dependencia emocional, modificar el plan de acción y teorizar sobre posibles causas de su comportamiento.
- Dos al finalizar el proceso. Después de once meses en terapia, se reconocen cambios concretos, formas de acción del consultante y se crea una evaluación comparativa con el plan de acción, entre los objetivos y los resultados.

A continuación, se presentan las características de la consultante elegida como caso de estudio:

Identifico que “M” (letra utilizada para proteger su identidad) tiene un nivel socioeconómico medio bajo, es una mujer trabajadora que lucha por sacar adelante a su hijo “C” (seudónimo del hijo de la consultante), ya que no recibe aportación fija ni suficiente por parte del papá “MP” (seudónimo del esposo de la consultante).

Actualmente “M” se encuentra viviendo con su hijo “C” en casa de su mamá, ahí tiene su negocio propio, en donde se dedica a maquillar y a poner pestañas. Mencionó “M” en varias sesiones, la ausencia de la figura paterna desde su infancia, lo que ella llama abandono. Terminó únicamente la preparatoria, sin embargo, ha estudiado varios cursos, certificaciones y diplomados de maquillaje. Tiene la solvencia económica para mantener a su hijo “C” y para sus cosas personales, es una persona con poca vida social porque lo que frecuenta a sus amigos de vez en cuando.

Actualmente “M” está casada ante la ley con “MP”, pero viven separados desde hace 1 año y su estado actual está en proceso legal ya que “M” solicitó trámites de divorcio ante la ley el pasado diciembre 2021.

Anteriormente “M” ya había estado en asesoría psicológica en centro Polanco en agosto del 2017, donde el motivo de consulta fue: tener muchas inseguridades, más cosas que quisiera superar y sentimientos que aclarar. Actualmente asiste por el duelo de su ruptura con “MP” y por su codependencia. Inicialmente por COVID-19 las sesiones fueron en línea con una duración de 60 minutos cada una, cuando existió la oportunidad de hacerlas semipresencial, se realizó en centro Polanco los miércoles a las 11:00 am.

Preparación del material

Inicialmente se seleccionaron seis sesiones, ya antes mencionadas, las cuales fueron grabadas a través de las plataformas Teams y Zoom, posteriormente fueron transcritas con el programa Sonix bajo los lineamientos de confidencialidad. La transcripción se dividió en múltiples narrativas de las cuales se extrajeron fragmentos acerca de las cuestiones relacionadas con la dependencia emocional; posteriormente se organizaron los relatos en orden cronológico para facilitar su clasificación con base en la grilla. Como parte de la calificación se obtuvo la pulsión dominante en cada uno de los relatos y para finalizar el análisis de actantes con base a su respectiva grilla las cuales se presentarán como Anexos en este documento.

Implicaciones éticas

Para fines de la investigación se cuenta con un documento de consentimiento firmado (Anexo 1) por la consultante para el análisis de caso y videgrabaciones las cuales no serán compartidas con fines de mantener su privacidad; también se utilizaron seudónimos para que la consultante no pueda ser identificada y sienta mayor seguridad.

Resultados

En este apartado se exponen los resultados obtenidos que atañen al análisis del discurso sobre los rasgos de dependencia emocional que presenta la consultante en su relación de pareja, en donde se realizó un análisis de narrativa de 12 relatos de los cuales se seleccionaron de las 6 sesiones antes mencionadas.

Dichas narrativas se recolectaron y se clasificaron por: contexto, escena y caracterización. Para finalizar se calificó el relato con la tabla de grilla (Tabla 1) que se muestra a continuación del método utilizado ADL.

Tabla 1. Grilla de pulsión dominante propuesta por Maldavsky (2004) pp. 52-53

DESEO ESCENA	FÁLICO GENITAL	FÁLICO URETRAL	SÁDICO ANAL SECUNDARIO	SÁDICO ANAL PRIMARIO	SÁDICO ORAL SECUNARIO	ORAL PRIMARIO	LIBIDO INTRASOMÁTICA
Estado inicial	Armonía estética	Rutina	Orden jerárquico	Equilibrio jurídico Natural	Paraíso	Paz cognitiva	Equilibrio de tensiones
Primera transformación : despertar del deseo	Deseo de completad estética	Deseo ambicioso	deseo de someter a un objeto en el marco de juramento público	Deseo justiciero	Tentación Expiación	Deseo cognitivo abstracto	Deseo especulativo
Segunda transformación : tentativa de consumir el deseo	Recepción de un don-regalo	Encuentro con una marca paterna en el fondo del objeto	Descernimiento de que el objeto es fiel a sujetos corruptos	Venganza	Pecado Reparación	Acceso a una verdad	Ganancia de goce por la intrusión orgánica
Tercera transformación : consecuencias de la tentativa de consumir un deseo	Embarazo Desorganización estética	Desafío aventurero Desafío rutinario	Reconocimiento por su virtud Condena social y expulsión moral	Consagración y reconocimiento del liderazgo Impotencia motriz, encierro y humillación	Expulsión del Paraíso Perdón y reconocimiento amoroso	Reconocimiento de la genialidad Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno	Euforia orgánica Astenia.
Estado final	Armonía compartida	Aventura Rutina pesimista	Paz moral Tormento moral	Evocación del pasado heroico Retorno a la paz mental Resentimiento duradero	Valle de lágrimas Expulsión del paraíso	Goces en la revelación Pérdida de la esencia	Equilibrio de las tensiones sin pérdida de energía Tensión o Astenia duradera

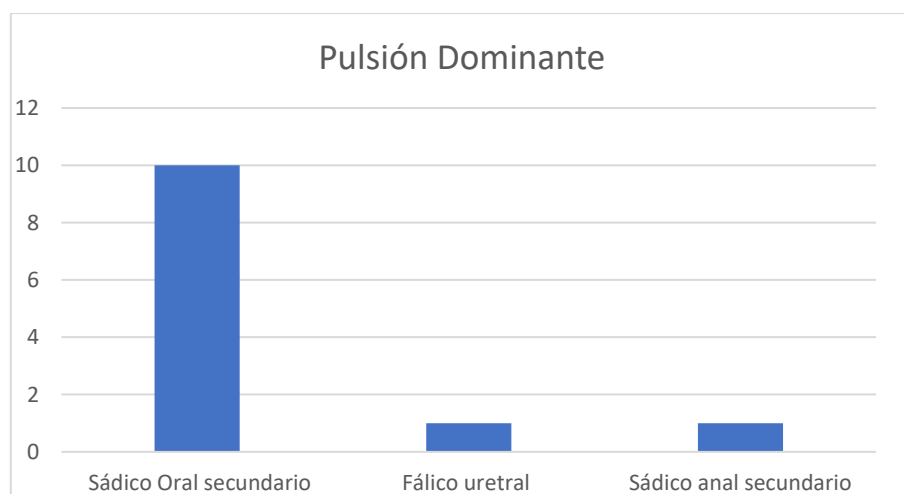
Las erogeneidades que el ADL puede detectar son 7: Oral primaria (O1), Sádico oral secundaria (O2), Sádico anal primaria (A1), Sádico anal secundaria (A2), Fállico uretral (FU), Fállico Genital (FG) y Libido intrasomático (LI). (Maldavsky, 2004, pág. 15).

Análisis Global

Se seleccionaron 12 relatos en orden cronológico en donde era más palpable la posibilidad de encontrar rasgos de dependencia emocional. Estos fragmentos fueron calificados de acuerdo a la grilla de pulsión dominante antes expuesta.

En la siguiente gráfica (Figura 1), se plasma el resultado de la pulsión dominante que fue la erogeneidad O2 (sádico oral secundario) obteniendo 10 relatos con dicha pulsión, la cual se clasificó de acuerdo con la grilla antes expuesta que quiere decir que la consultante en la mayoría de las narrativas terminaba en un *valle de lágrimas* por su sufrimiento y profundo sentimiento de tristeza que le causaba “MP”. En seguida con las misma prevalencia se detectó la pulsión fálico uretral FU y sádico anal secundario A2.

Figura1. Gráfica de Pulsión dominante



A continuación se presenta un ejemplo del resultado de la clasificación de la pulsión dominante del análisis Sádico oral secundaria (O2):

Tabla 2. Pulsión dominante O2

Relato	Calificación de escenas con Tabla 1	Pulsión Dominante
Yo tenía a “MP” en un pedestal, como un Dios (1), aun sabiendo que me mentía (2) yo era muy codependiente de él (3) por eso nunca tuve la fuerza para dejarlo (4) aunque me sentía muy triste (5).	1. Deseo especulativo 2. Acceso a una verdad 3. Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno. 4. Impotencia motriz, encierro y humillación. 5. Valle de lágrimas	Sádico Oral secundaria

La consultante hace referencia explícita al sentimiento de codependencia que tenía hacia su pareja, este deseo especulativo lo enmarca de la siguiente manera: “lo tenía como un Dios”. Sin embargo, termina en una situación desfavorable al darse cuenta que no era la persona que idealizaba, por lo que finaliza en *valle de lágrimas*, con sentimientos de tristeza lo que corresponde a la pulsión Sádico oral secundaria. (O2).

En el siguiente relato se identificó la pulsión Fálico uretral (FU):

Tabla 3. Pulsión FU

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Yo siento que si estamos destinados a estar juntos (1), el tiempo y la vida lo dirá (2), haciendo las cosas bien como yo merezco (3).	1. Deseo ambicioso Deseo especulativo Deseo ambicioso	2. 3. Fálico uretral

Se identificó la pulsión fálico uretral (FU) ya que la consultante de un deseo de estar con “MP” en futuro termina con un deseo ambicioso de tener la relación que ella merece, la cual no la tiene

En el siguiente relato se muestra en donde se identificó la pulsión sádico anal secundaria (A2):

Tabla 4. Pulsión A2

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Fui al juzgado y levanté una demanda de divorcio (1), aunque estoy firme en mi decisión (2) no dejo de pensar en ¿cómo va a reaccionar? ¿Cómo se va a sentir? (3) me siento desesperada y frustrada por esta situación. (4)	1. Deseo de someter un objeto en el marco de un juramento público 2. Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno 3. Tormento moral	Sádico anal secundaria

En cuando a la pulsión sádico anal secundaria (A2) se refiere como el deseo de someter un objeto en el marco legal, es decir hacer la solicitud de divorcio para “MP”, termina en tormento moral teniendo sentimiento de desesperanza y frustración por la situación, focalizando sus pensamientos en “MP” y no en ella.

Para finalizar el análisis global, se detectó el siguiente relato de pulsión dominante (O2). Tabla 5. Ejemplo pulsión dominante O2

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Antes mi situación estaba peor si “MP” estaba bien, yo estaba bien (1), yo antes pensaba que si no era mi vida con “MP” no era con nadie (2), muy dependiente (3). Ahora he cambiado mucho (4) aunque estoy triste me he centrado más en mí y en mi trabajo. (5)	1. Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno. 2. Deseo especulativo 3. Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno. Reconocimiento por su virtud 4. Valle de lágrimas 5. Valle de lágrimas	Sádico Oral secundario

La consultante expone claramente que al principio de su relación tenía una situación de dependencia, en la cual menciona que su estado de ánimo estaba vinculado con el de "MP". Sin embargo, comenta que los cambios después de asistir a psicoterapia, la hacen centrarse más en ella misma y su trabajo. Esto nos muestra que tuvo avances con respecto al tema tratado en esta investigación donde los rasgos de dependencia eran notables y al final reducen su prevalencia tomando responsabilidad de su propia vida.

Estudio de la defensa

En cuanto a las defensas se detectan seis categorías: represión desmentida, desestimación de lo real y de la instancia paterna, desestimación del afecto, sublimación y creatividad. Maldavsky (2004) Menciona que las primeras cuatro se refieren a condiciones patológicas.

Análisis Global de la defensa

Se detectó la defensa de los doce relatos tendiendo como base la erogeidad dominante Sádico Oral secundaria (O2) por medio de la siguiente tabla:

Tabla 6. Pasos para la detección en la defensa Maldavsky (2004).

	1. Detectar si la defensa se opone a (a) percepciones realistas y a afectos, juicios objetivos y críticos (desmentida, desestimación) o a (b) deseos (represión, creatividad, sublimación, acorde a fines).	
2. Respecto de la defensa opuesta a la realidad y a los juicios, detectar si es o bien la creatividad, la sublimación, acorde a fines o bien la desmentida o la desestimación		2. Respecto de la defensa opuesta al deseo, detectar las defensas complementarias
3. Respecto de la desmentida o de la desestimación, detectar si es normal o patógena		3. Respecto del conjunto defensivo, detectar si prevalece la represión, la creatividad, la sublimación o la defensa acorde a fines
4. Detectar si la defensa patógena es la desmentida o la desestimación		4. Respecto de la represión y sus complementos, detectar si es normal o patógena
5. Respecto de dicha defensa patógena (desmentida o desestimación) detectar si es exitosa o fracasada		5. Respecto de dichas defensas (represión y complementos), detectar si son exitosas o han fracasado

Dentro de la categorización que hace Maldavsky, la defensa que prevalece para la erogeneidad que se encontró como dominante en la consultante (O2) es desmentida. Se categorizó como tal, ya que la consultante refuta fragmentos de la realidad que vive en su relación de pareja. La consultante reconoce que “MP” es una persona abusadora, que la hacía sentir culpable y ella se posiciona como víctima manifestando sentimientos de desvalorización hacia su persona.

Asimismo, se identifica como defensa “patógena” porque no es acorde a un contexto y ni es armónica; ya que en la mayoría de las narrativas inicia en el paraíso y termina en un estado final de valle de lágrimas, con sentimientos negativos, como pérdida del amor y reconocimiento que otro ser otorgaba al sujeto, el cual es ahora, condenado a obtener esto desde sus propios méritos. (Maldavsky, 2013, p.68). Otro motivo por lo que podemos considerar que esta defensa es patógena es que tiene más de dos manifestaciones de (O2), de acuerdo con los criterios de Maldavsky (2013). Por ejemplo:

Tabla 7. Análisis de defensa con pulsión O2.

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Otra vez caí en sus chantajes (1), no quiero saber nada del estúpido perro (2) le dije de la demanda de custodia y divorcio (3) y que no quería hacerlo por las malas (4).	1. Expulsión del paraíso (O2) 2. Venganza (A1) 3. Acceso a una verdad (O1) 4. Expulsión del paraíso (O2)	Sádico Oral secundario

En este relato podemos detectar cómo la consultante vuelve a caer en el círculo vicioso de creer en “MP” sin embargo, al darse cuenta que sus expresiones, eran chantajes toma una decisión drástica: solicitar el divorcio y una demanda de custodia. Es decir, se encuentra negando la idea que ella tenía de “MP” basándose

en la realidad. Asimismo, se puede observar el predominio de la ereogeneidad (O2) y una defensa desestimada, la cual es fracasada por lo que lleva a la consultante “M” a tener sentimientos disfóricos. Esto implica regresar a lo desmentido que la lleva a tener sentimientos negativos de sí misma y es capaz de admitir, con enojo, que volvió a caer en los chantajes de “MP”.

Para finalizar, en la mayoría de las defensas no se logra lo que quería la consultante, ya que queda en un estado de sufrimiento. Se puede identificar cómo en la mayoría de los relatos termina con sentimientos de frustración, tristeza y culpa, por lo que se trata de una defensa fracasada que no se alcanzó a desmentir, es decir, disminuyó el sentimiento de sí misma.

A pesar de que la predominancia es sádico oral secundaria (O2), también se encontraron (FU) y (A2) como se mencionó en el análisis global de erogeneidad. Para A2 y FU, no se trata propiamente de una defensa, sino de un deseo (represión, creatividad, sublimación acorde a fines). Es decir, es una manera menos patógena para “M” de hacer frente a la realidad de su relación de pareja.

Tabla 8. Análisis de defensa con pulsión FU.

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Yo siento que si estamos destinados a estar juntos (1), el tiempo y la vida lo dirá (2), haciendo las cosas bien como yo merezco (3).	1. Deseo ambicioso 2. Deseo especulativo 3. Deseo ambicioso	Fálico uretral

En el relato expuesto con la pulsión dominante FU se clasifica como una defensa ante el deseo que “M” tiene de tener una pareja, refiriéndose a que “MP” en ese momento no es lo que ella merece. Esto expone una defensa exitosa acorde a dichos fines, pues la consultante se coloca a sí misma como prioridad y en su relato señala que merece lo mejor. Se puede detectar que la defensa es exitosa cuando la consultante prioriza su persona y sus necesidades, posicionándola en tener un

deseo de tener una pareja. Sin embargo, este tipo de defensa sólo se presentó en el relato referido, donde además observamos que disminuyen los rasgos de dependencia emocional. En el resto de los relatos, estaban enfocados en la pulsión O2, lo cual hace referencia a terminar un valle de lágrimas.

Análisis de actantes

Para el análisis de actantes Maldavsky (2004, pág.59) proponen siete aspectos que constituyen los rasgos del lenguaje del erotismo: atributo de los personajes, ideal expresado en el relato, ayudante de los personajes, personaje dominante, espacios, estados afectivos y acciones motrices. Cada uno de estos aspectos cuenta con una su propia grilla que se encuentran en el apartado del Anexo 2 (Maldavsky, 2004, pág.59), teniendo una erogeneidad dominante en cada una de ellas, en donde se clasificó de la siguiente manera:

Atributo de los personajes:

Haciendo un análisis global en la clasificación de atributo de los personajes, en la mayoría de los relatos se muestra a la consultante como abusada en su situación de pareja, que corresponde a (A1), sádico anal primario. A “MP” se le identifica como abusador. El siguiente relato es un ejemplo sobre cómo se muestra a la consultante como abusada y a su pareja como abusador:

Tabla 9 Atributo de los personajes

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Decidí venir a terapia porque no podía dormir (1), baje 25 kilos, lloraba muchos por las noches, (2) MP me hizo sentir la personas más mierda y culpable del mundo.(3)	1. Deseo especulatorio 2. Valle de lágrimas 3. Valle de lágrimas	Sádico Oral secundaria

La consultante menciona que “MP” la hizo sentir una disminución en la idea de sí misma, porque la hace victimizarse de la situación que vive en pareja, poniendo la responsabilidad de su estado emocional en el otro es decir en “MP”. Este relato es de los primeros ejemplos claros que se observó en la narración de la consultante de la dependencia que sentía hacia “M”, sin embargo se fue trabajando para que identificara como ella fue tomando el rol de “víctima” y se fue trabajando en límites.

Ideal expresado por los personajes

En el análisis global del ideal expresado en el relato, predominó el sádico anal primario (A1), en donde expresa una necesidad de justicia ante su problemática en pareja, un ejemplo de ello es el siguiente relato:

Tabla 10 Ideal expresado por los personajes

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Fui al juzgado y levanté la demanda de divorcio (1), aunque estoy firme en mi decisión (2) no dejo de pensar en ¿cómo va a reaccionar? ¿Cómo se va a sentir? (3) me siento desesperada y frustrada por esta situación. (4)	1. Deseo de someter a un objeto en el marco de un juramento público 2. Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno 3. Tormento moral 4. Valle de lagrimas	Sádico anal secundario

La iniciativa que toma la consultante de solicitar legalmente su divorcio nos habla de cómo ella está tomando iniciativa con respecto a la relación de pareja. Sin embargo, la preocupación que manifiesta sobre los sentimientos y las reacciones del otro la hacen sentir frustrada, por lo que podemos tener claro que es unos rasgos relacionados a la dependencia emocional, por la focalización extrema en el otro y no en su situación legal. En orden cronológico este relato fue a medida que avanzaron sus intervenciones, en donde claramente se ven límites por parte de “M”.

Ayudante de los personajes

En el resultado global sobre los ayudantes de los personajes, se encontró la predominancia de sádico anal secundario (A2), ya que se identifica la terapia, la mamá de “M” y el trabajo de la consultante, así como las jerarquías institucionales para sus trámites legales como objetos que le ayudan a dominar la realidad de la situación en la que se encuentra “M”.

El siguiente relato permite ver como mamá es la persona que apoya a la consultante en sus decisiones de pareja aunque haya sufrimiento de por medio:

Tabla 11 ayudante de los personajes

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Decidí venir a terapia porque no podía dormir (1), baje 25 kilos, lloraba muchos por las noches, (2) M me hizo sentir la personas más mierda y culpable del mundo.(3)	1. Deseo especulatorio 2. Valle de lágrimas 3. Valle de lágrimas	Sádico Oral secundario

Asistir a terapia fue el medio por el que “M” encontraba tranquilidad y lo que le fue ayudando y guiando a tomar decisiones para su bien estar emocional.

Personaje Dominante

El resultado global en este aspecto fue (A2): sádico anal secundario. Como personaje dominante, se identificó las instituciones jerárquicas: el juez y un abogado privado que cumplieron la función de asesoría y apoyo legal para la situación que está presentando la consultante. Otra institución a la que se refiere la consultante es un anexo que le ofrece a “M” para recuperarse de su adicción a las drogas, se ilustra en el siguiente ejemplo:

Tabla 12 Personaje dominante

Relato	Calificación de escenas	Pulsión dominante
Le di la última oportunidad (1), le ofrecí ayuda para que se recuperara de sus drogas y se anexara (2) es lo último que hare por él (3) si después de esto sigue igual (4) que se olvide de mí y de su hijo. (5)	1. Deseo justiciero 2. Paz moral 3. Deseo especulatorio 4. Expulsión del paraíso 5. Expulsión del paraíso	Sádico Oral secundario

En el ejemplo podemos ver como la consultante le brinda ayuda condicionada a “MP” en un espacio donde pudiera ser atendido. Esto es consistente con el proceso

que llevaron como pareja en el que había altas y bajas, la cuestión de su tratamiento de drogas, se convirtió en un requisito que la consultante le puso a “MP” para poder ver a su hijo.

Espacios

Esto hace referencia al espacio en los que se trasladan los personajes, dan como resultado menos relevantes para el caso estudiado sin embargo se posiciona la casa de la consultante como el más concurrido en su narrativa que pertenece a Sádico Oral secundario (O2), como ejemplo de lo anterior se encuentra el siguiente relato:

Tabla 13 Espacios

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Cada vez que lo veo cuando viene a la casa me pongo mal (1) quisiera que se desapareciera (2), me pongo a pensar que si tal vez yo hubiera hecho las cosas diferentes ahorita no estaríamos así (3), a veces me comporté muy sangrona con él (4), me acuerdo de todo esto y siento mucha tristeza y culpa (5).	1. Expulsión del Paraíso 2. Deseo especulativo 3. Tormento moral/ Valle de lágrimas. 4. Tormento moral 5. Valle de lágrimas	Sádico Oral secundario

De acuerdo al relato expuesto se puede identificar que “M” es una persona poco sociable por lo que su casa es el escenario en donde ocurre la mayoría de vivencias con “MP”, al mismo tiempo se puede identificar como la extrema importancia hacia el otro genera sentimientos de culpa hacia ella misma.

Estados afectivos

Los sobresalientes de los estados afectivos en los 12 relatos corresponden a erogeneidad anal secundario (A2) y Libido intrasomático (L1 y A2) ya que la angustia moral que le genera su situación ante “MP” es expuesta claramente en su narrativa lo cual le provoca sentimientos de frustración y tristeza. Referente a (L1) hace referencia al dolor orgánico, es decir sensaciones corporales, en el siguiente ejemplo “M” mencionada que está pasando por un duelo que la llevó a bajar 25 kilos por tristeza

Tabla 14. Estados afectivos

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Nos casamos por el civil (1); para la boda de la iglesia ya teníamos todo (2) pero días antes me hablo a mi casa para cancelarla (3) y actualmente estoy pasando por un duelo (4).	1. deseo de someter a un objeto en el marco de juramento público 2. Paraíso 3. Expulsión del paraíso 4. Valle de lágrimas	Sádico Oral secundario

Acciones motrices

En la mayoría de los relatos no aplica acciones motrices con excepción del siguiente ejemplo en el que se puede mostrar la erogeneidad sádico oral secundario (O2), misma que consiste en la motricidad que expresa los afectos; es decir, como su permisividad del pasado, le sigue causando sentimientos de tristeza lo cual provoca el llanto a “M”.

Tabla 15. Acciones motrices

Relato	Calificación de escenas	Pulsión Dominante
Le permití tanto en la relación (1) que aún me sigue buscando (2), sigo llorando por las noches en mi casa cuando me pongo a recordar (3) y por eso siento tanta frustración y tristeza (4).	1. Impotencia motriz, encierro y humillación. 2. Desafío rutinario 3. Valle de lágrimas 4. Valle de lágrimas	Sádico Oral secundario

En la mayoría de las sesiones aunque no fue expresado en su narración, la mayoría de las sesiones tras expresar su situación, siempre iban acompañados de llanto y se podría transmitir el dolor interno por parte de “M”.

Discusión

Tomando en cuenta la discusión acerca de los dos términos de ‘codependencia’ y ‘dependencia’, es necesario recordar que, de acuerdo al estado del arte, no hay estudios a profundidad que avalen dicho fenómeno. Ambos son términos que se utilizan cotidianamente para dar el mismo significado a una misma situación. Por ejemplo, la consultante usa las palabras ‘codependencia’ y ‘dependencia’ como si fueran sinónimos, para dar la misma explicación del apego hacia su pareja “MP”. Para esta investigación, ya que se ancla en la conceptualización de Castelló (2005), nos referiremos al fenómeno como dependencia emocional.

En esta investigación, se localizaron los siguientes rasgos de dependencia emocional con la pareja en la consultante, los cuales se abordaron bajo una propuesta interdisciplinaria:

1. Baja autoestima
2. Recurrencia de sentimientos de tristeza
3. Focalización extrema a la pareja: contenido de los relatos. En las sesiones analizadas, la mayoría de los relatos tenían que ver con la pareja, independientemente de la muestra tomada.
4. Apego a la pareja

Respecto a los criterios de diagnóstico que plantea Castelló (2005), él propone que no es necesario presentarlos todos para considerarse dependencia emocional. Sin embargo, menciona que las siguientes tres son las más relevantes: “Baja autoestima, miedo e intolerancia a la soledad y tendencia a establecer a lo largo de la vida relaciones de pareja desequilibradas” (pág. 84). En el caso de mi investigación, en la consultante podemos identificar algunas cuestiones relacionadas con la baja autoestima. Es notorio cómo la preocupación por “MP” y sus estados de ánimo surgen desde una desvalorización hacia su persona, idealizando a su pareja, por lo que termina con sentimientos desfavorables. Si retomamos el análisis de actantes, en el estudio global de atributo de los personajes,

“M” se identifica en sus relatos a sí misma como abusada, es decir, como víctima y a su pareja “MP” como victimario. Esto puede ilustrarse a través de cuestiones que la consultante refiere en sus relatos, como que bajó 25 kilos y lloraba todas las noches, que la hacía sentir culpable, que lo tenía a él como un Dios. Aún plantándola para su boda religiosa, siguió creyendo en sus mentiras y sus chantajes, posicionándola en una situación desfavorable ante la relación de pareja.

Los rasgos de dependencia emocional sobre la pareja de la consultante que aparecen en los relatos, se manifiestan en la repetición de situaciones en donde se muestra de un deseo especulativo; es decir, que ella espera que “MP” cambie (por ejemplo, dejar de mentirle), en la mayoría de los casos termina en un valle de lágrimas. La consultante alberga el deseo de cambio por parte de “MP”, pero al no suceder esto la deja en la misma situación, como vimos en la aplicación del instrumento propuesto por Maldavsky, con sentimientos desfavorables. Esto se puede argumentar por medio de la clasificación de la defensa predominante, que fue la desmentida, en donde se hace énfasis en cómo la situación con “MP” la deja con sentimientos empobrecidos de sí. Es decir, es tanta su preocupación por el otro que se olvida de ella, mostrando situaciones en las que hace referencia únicamente a los sentimientos de “MP”. La mayoría de las defensas analizadas son fracasadas, puesto que los mecanismos que la consultante emplea para darle sentido a su situación le fallan por terminar con sentimientos desfavorables.

Sin embargo, uno de los relatos analizados, cuya pulsión predominante es FU, presenta una defensa exitosa. Esto nos habla de que los rasgos de dependencia emocional no están presentes en todas las narrativas. No obstante fue una defensa que fue momentánea, es decir, no se mantiene en el resto de los relatos, ya que hay una predominancia de la pulsión O2. A través del trabajo en psicoterapia la consultante podría fortalecer sus herramientas personales que la lleven a mantener este tipo de defensas exitosas. Por ejemplo, trabajar con el concepto de sí misma.

Uno de los rasgos más importantes, como lo menciona Castelló (2005), es la focalización extrema en el otro y se puede identificar cómo en la mayoría de los relatos de la consultante menciona que pone en primera instancia a “MP”, dejando

a un lado su persona y su individualidad. Esta extrema focalización en el otro se puede considerar como patológico de acuerdo a lo que presenta Izquierdo (2002), mencionado en el marco teórico, como se vio en el análisis de defensa, corresponde a una situación patológica porque su narrativa no se hace de forma armónica, presenta manifestaciones recurrentes de la erogeneidad sádico anal secundario (O2) y en la mayoría termina en “valle de lágrimas”. En los relatos recolectados para dicha investigación, la mayoría se refiere a su relación de pareja con “MP”, en donde suele aludir más a ello y a sus constantes vaivenes que a otros aspectos de su vida. En los relatos del inicio e intermedios (de acuerdo con lo presentado en el marco metodológico), es más evidente la disminución de la idea de sí misma de la consultante, porque su atención se focaliza mucho más en los sentimientos de su pareja. Incluso, es donde más prevalece la erogeneidad (O2), presentada en los resultados. Sin embargo, en los relatos finales, la consultante presenta otras erogeneidades (específicamente A1 y FU), en donde más adelante él ya no es el foco de atención, lo cual señala una hipótesis de mejoría a través del proceso de psicoterapia. Un ejemplo que puede ayudar a demostrar la focalización extrema en el otro está en el apartado del ideal, expresado por los personajes en el análisis de actantes, en donde el análisis global que predominó fue el (A1), a pesar de que “MT” quiere un proceso legal (justicia), al parecer demuestra en sus relatos que es más importante la preocupación por el otro, que por su propio bienestar.

Para finalizar con los rasgos de dependencia emocional de pareja detectados en la consultante, está la cuestión del apego a la pareja. “MT” en su relato mencionó que ella detectaba la necesidad de tener una pareja por la ausencia de padre que tuvo en la infancia. Esto es consistente con la teoría del apego de Bowlby (1989), ya que este autor hace referencia a que el apego en la infancia resulta relevante para entender la forma en la que las personas se relacionan en la edad adulta. En el caso de la consultante, es notorio un apego de tipo ansioso; descrito por Bowlby (1989) y mencionado en el marco teórico. También aborda que las personas con este tipo de apego son propensas a tener dependencia emocional en sus parejas. Aunque en el caso de esta consultante sí existía esta característica y se relaciona con dependencia emocional, es importante destacar que puede haber relaciones sin

dependencia emocional, aunque hayan tenido una situación desfavorable como la de la consultante, con abandono paterno. Por otra parte, Castelló (2005) indicó que también el apego preocupado, que se caracteriza por altos niveles de ansiedad, es predominante en las personas con dependencia emocional. Esto también está presente en el caso de la consultante, ya que en sus relatos manifestaba de forma explícita su frustración y ansiedad ante las situaciones presentadas con “MP”. Por ejemplo, la consultante manifestó que sentía mucha ansiedad y frustración de no poderle decir a “MP” sobre su intención de presentar una demanda legal.

Con respecto a las preguntas específicas presentadas en este documento, podemos abordar la cuestión de la manera en la que se posiciona la consultante en sus relatos sobre la relación de pareja. Esta información la podemos identificar en el apartado de análisis de actantes, en donde en la mayoría de las situaciones narradas por la consultante se posiciona en la ereogeneidad sádico anal primario (A1), es decir, como una víctima o persona abusada por “MP”.

El proceso de análisis de caso contempló la selección de seis sesiones muestreadas por conveniencia, como se mencionó en la metodología, con el fin de identificar la recurrencia o patrones de escenas repetitivas en diferentes puntos del proceso psicoterapéutico. Podemos relacionar esto con la tercera pregunta específica de esta investigación, que se refiere a los relatos de la consultante en los que no presenta dependencia emocional con su pareja. Al realizar el análisis con la aplicación del ADL, se pudo detectar el progreso en el proceso de psicoterapia de “MT”. Aunque no es la finalidad de esta investigación, se puede detectar un cambio notorio respecto al inicio, el proceso intermedio y al término del proceso. El ideal expresado por “MT” al finalizar el proceso de psicoterapia es de justicia, por lo que termina decidida a iniciar los trámites de divorcio, con apoyo de su mamá, teniendo como pulsión dominante sádico oral secundario (O2). La decisión del divorcio fue una cuestión que le generó paz y tranquilidad a la consultante. Se detectó en el análisis global de la defensa como desmentida. Sin embargo, en dos ocasiones cambia a FU y A2.

Para finalizar este apartado de discusión, se encontró que en la mayoría de los relatos “MT” habla sobre sus sentimientos relacionados con su situación de pareja con “MP”. En ellos, se destacan como ayudantes de personajes el proceso de psicoterapia y la mamá de la consultante, los cuales le ayudaron como apoyo ante cualquier situación vivida. Sin embargo, en algunas ocasiones, el apoyo que recibió de su mamá fue contraproducente en sus decisiones, que la llevaron de vuelta al “valle de lágrimas”.

Conclusión

Para cerrar esta investigación, puedo concluir que el fenómeno de la dependencia emocional es sumamente complejo en su abordaje teórico. Las investigaciones del estado del arte y las propuestas teóricas que consulté no tenían un consenso con respecto al carácter patológico de la dependencia emocional. Es por esto que este término no está catalogado como un trastorno mental en el manual de diagnóstico DSM-V. Mi investigación bajo el conceso de las 6 sesiones seleccionadas por muestro de conveniencia me ha permitido ver que este fenómeno sí es de carácter patológico, ya que en el análisis de defensa, la prevalencia de sádico oral secundario (O2) indica que es una situación de orden patológico. Maldavsky (1989) hace este énfasis mencionando que las defensas patológicas empobrecen la vida psíquica de las personas. En el análisis de caso en esta investigación, la consultante “MT” recurre a defensas que le provocan sentimientos de desvalorización de sí misma, lo cual puede relacionarse con este empobrecimiento de su vida psíquica.

Los resultados y conclusiones a los que llegué con mi investigación deben verse a la luz de las limitaciones que tiene un estudio como éste, entre ellas es que es un solo análisis de caso en donde únicamente se analizaron 6 sesiones, por lo que no se puede contrastar con otros para obtener resultados más sólidos en cuanto a los rasgos de dependencia emocional con la pareja. También queda fuera del alcance de mi investigación la dependencia emocional en otras relaciones de la consultante.

Hace falta mayor investigación para solidificar el carácter patológico de dicho fenómeno. Mi estudio puede contribuir a comprenderlo como una problemática compleja que aqueja a muchas personas en su salud mental, en su mayoría a mujeres. Como lo mencionó Castelló (2005), las mujeres son más propensas a estar inmersas en situaciones desequilibradas y patológicas en sus relaciones de pareja. Me interesa que esta investigación contribuya a visibilizar una cuestión que involucre al género ya que pone a las mujeres en una situación vulnerable a sufrir dependencia emocional con sus parejas. Sin embargo, otras investigaciones que podrían abonar a este estudio es un análisis que contemple a los hombres, para

poder comprender si hay diferencias en el género y la manera en la que se presenta la dependencia emocional.

Referencias y bibliografía

AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (APA). (2005). Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV-TR. Masson.

Arocena, A., y Ceballos, J. (2017). Dependencia emocional, consecuencia del presente y estilos de comunicación en situaciones de conflicto con la pareja. *Enseñanza e investigación en psicología*, 22 (1), 66–75. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29251161006.pdf>

Balenciaga, I. (2020). *Ecoismo. Una forma de narcisismo poco explorado*. Revista de psicología y humanidades. https://www.researchgate.net/profile/Inmaculada-Jauregui-Balenciaga/publication/346966597_ECOISMO_UNA_FORMA_DE_NARCISISMO_POCO_EXPLORADO/links/5fd51c0545851553a0b15303/ECOISMO-UNA-FORMA-DE-NARCISISMO-POCO-EXPLORADO.pdf

Barrientos, M. (2021). El impacto de la tecnología digital en las relaciones de pareja. *Revista Científica de Ciencias Sociales* 5 (1), 163–179. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2021.5.1.750>

Beck, J. (2000). *Terapia cognitiva*. Gedisa.

Bornstein, R. (1993). *The dependent personality*. Guilford.

Laca, F. y Mejía, C. (2017). Dependencia emocional, consciencia del presente y estilos de comunicación en situaciones de conflicto con la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1), 66-75.

Bleger, J., (1999). *Psicología de la conducta*. Paidós.

Bowlby J. (1989) *Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires: Paidós.

Bueno, D. (2008). *El método del ADL y la metapsicología humana. Análisis de un acto del habla*. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).

Cárdenas, M. T. F., Díaz Loving, R., & Shaver, P. (2012). Las dimensiones del apego y los síndromes culturales como determinantes de la expresión emocional. *Acta de Investigación Psicológica*, 2 (2), pp. 623–637. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2012.2.178200>.

<https://www.redalyc.org/pdf/1277/127715323028.pdf>

Castillo, B. (2017). Codependencia en noviazgo de adolescentes en nivel media superior. *Integración Académica en Psicología*, 5(14), 68-76. [https://integracionacademica.org/attachments/article/166/05 Noviazgo - BGomez.pdf](https://integracionacademica.org/attachments/article/166/05_Noviazgo_BGomez.pdf)

Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. Alianza Editorial.

Castrillón Muñoz, E. (2008). Terapia de pareja: una mirada a sus procesos. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37 (1), pp. 187–197.

D'Angelo, R., Montañés, M., Benito, J., y Peralta, Y. (2011). Codependencia y sus instrumentos de evaluación: un estudio documental. *Avalicao Psicológica*, 10 (2), 139–150. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=335027286005>.

Fischer, J. L. & Spann, L. (1991) Measuring Codependency, *Alcoholism Treatment Quarterly*, 8:1, 87-100, DOI: 10.1300/J020V08N01_06

Gómez, O. y Gómez . (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual. In *Psicothema*, 14(2).

Gómez-Zapiain, J., Ortiz, M. y Gómez Lope, J. (2012). Capacidad para aportar y solicitar apoyo emocional en las relaciones de pareja en relación con los perfiles de apego. *Anales de Psicología*, 28(1), 303–312. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16723161032>

González, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C. y Vilca, D. (2016). Estilos de apego y dificultades de regulación emocional en estudiantes universitarios. *Psykhē*, 25(1), 1–13. <https://doi.org/10.7764/psykhe.25.1.706>.

Hazan, C. y Shaver, P. (1987) Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (s.f), 511-524.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.

Izquierdo, F. M. (2002). Codependencia y psicoterapia interpersonal. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 81 (s.f). <https://doi.org/10.4321/s0211-57352003002000100002>

Izquierdo Martínez, S., y Gómez, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia*, 7 (1), 81–91. <https://doi.org/10.21500/19002386.1196>

Larrahondo, J. (2017). La codependencia: un enemigo silencioso [Tesis de grado no publicada] Universidad Nacional Abierta y a Distancia <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/12391/14590904.pdf;jsessionid=F3AD92C427EBDCF2D799F61B5389F954.jvm1?sequence=5>

Lecannelier, F., Ascanio, L., Flores, F. y Hoffmann, M. (2011). Apego & psicopatología: una revisión actualizada sobre los modelos etiológicos parentales del apego desorganizado. *Terapia psicológica*, 29 (1), 107–116. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082011000100011>

Lemos, M., Jaller, C., González, A., Díaz, Z. y De la Ossa, D. (2012). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 395–404. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy11-2.pcde>

Llano, G. y Rodríguez, J. L. (2017). La dependencia emocional: la adicción comportamental en los márgenes de la patología. *Revista de Patología Dual*, 4 (2), 7–10. http://www.patologiadual.es/profesional_revista.html%0Ahttp://dx.doi.org/10.17579/RevPatDual.04.7

Maldavsky, D. (2004). La investigación psicoanalítica del lenguaje. Lugar Editorial S.A

Maldavsky, D. (2013). ADL Algoritmo David Liberman, un instrumento para la evaluación de los deseos y las defensas en el discurso. Paidós.

Maldavsky, D. (2015). Sobre la investigación clínica en psicoanálisis: deslinde de una perspectiva. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES)

https://www.researchgate.net/publication/277051193_Sobre_la_investigacion_clinica_en psicoanalisis_deslinde_de_una_perspectiva/link/55abcd4708ae481aa7ff0f6b/download

Maldavsky, D., Scilletta, D., Perez Zambón, S., Álvarez, L. y Sneiderman, S. (2001). Investigación de los aportes positivos y negativos de paciente y terapeuta a la alianza terapéutica. *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*, 15 (1), 146–176.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5205686>

Marín, R., Templos, L. y Larios, L. (2011). Codependencia: Una revisión de sus distintas aproximaciones en México en M. Romero (Ed.) *Mujeres y Adicciones* (pp.127-159) CENADIC

Muñoz Razo, C. (2011). Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis. Prentice Hall.

Pérez, C., Castillo, A., y Davins, M. (2009). Psicoterapia psicoanalítica de pareja: teoría y práctica clínica. *Apuntes de Psicología*, 27 (2–3), 197–217.
http://sabus.usal.es/bib_virtual/doc/carlos_ochoa_apc.pdf

Rodríguez de Medina Quevedo, I. (2020). La dependencia emocional en las relaciones interpersonales. *ReiDoCrea: Revista Electrónica de Investigación Docencia Creativa*, 2 (s.f), 1–6. <https://doi.org/10.30827/digibug.27754>

Riso, W. (2013). *Para vencer la dependencia emocional*. Phronesis
http://www.instituto-integra.com/wp-content/uploads/2017/05/guia_practica_para_vencer_la_dependencia.pdf

Rodríguez, A., (2010). El apego. Más allá de un concepto inspirador. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 30(108),581-595. ISSN: 0211-5735. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019471003>

Rojas, G. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38 (3), 493–507. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80538304>

Sirvent, C. (2000). Las dependencias emocionales: dependencia emocional, codependencia y bidependencia en (s.f) *I National symposium on addiction in women* (52 -64). Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales) www.fispiral.com.es/verpublicaciones/.../44_9339ef7c572718ba6d6941d87d548b4d

<http://fispiral.com.es/publicaciones/2002/03/i-symposium-sobre-adiccion-en-la-mujer/>

Vaca, L., Sacoto, M. y Boada,D. (2017). *Bienestar psicológico en parejas y codependencia en la etapa de la juventud*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

https://www.academia.edu/38744537/PSYCHOLOGICAL_WELL_BEING_IN_COUPLES_AND_CODEPENDENCY_IN_THE_YOUTH_STAGE

Anexos

ANEXO 1 Consentimiento informado

PROYECTO PRESENCIA

Tlaquepaque; Jal. a 19 de mayo del 2021

María Fernanda Ramírez Castañeda

Presente

Por medio de la presente, expreso mi consentimiento y le doy mi autorización para que se video/audio grabe lo que platicamos en las sesiones de psicoterapia y que esta información sea vista, escuchada y comentada con las y los profesores y sus compañeros(as) de clases de la Maestría en Psicoterapia, en el ITESO.

Entiendo que el propósito de compartir esta información es la mejora continua de la atención brindada y además que usted pueda recibir sugerencias que le ayuden a aprender y a avanzar en su formación como psicoterapeuta.

Entiendo también, que la información sobre mis sesiones será tratada con respeto y en un marco de anonimato y confidencialidad que restringe el uso de la información al proceso de formación e investigación y que tanto sus profesores(as) como los compañeros(as) de clase asumen también este compromiso.

Estoy informada(o) de que en cualquier momento puedo modificar esta decisión y notificársela. Y, en ese caso, usted dejaría de audio/video grabar y comentar con sus profesoras(es) y compañeros(as) lo tratado en mis sesiones de psicoterapia.

Nombre y firma de la persona consultante

ANEXO 2. Grilla para el análisis de actantes de acuerdo con Maldavsky (2004, pp. 59-63)

Lenguaje del erotismo Ideal expresado por los personajes	FG	FU	A2	A1	O2	O1	L1	Dominante
	1	2	3	4	5	6	7	
1								
2								
3								

Lenguaje del erotismo Atributos de cada personaje	FG	FU	A2	A1	O2	O1	L1	Dominante
	1	2	3	4	5	6	7	
1								
2								
3								

Lenguaje del erotismo Ayudantes de los personajes	FG	FU	A2	A1	O2	O1	L1	Dominante
	1	2	3	4	5	6	7	
1								
2								
3								

Lenguaje del erotismo Personajes dominantes	FG	FU	A2	A1	O2	O1	L1	Dominante
	1	2	3	4	5	6	7	
1								
2								
3								

Lenguaje del erotismo Espacios de los personajes	FG	FU	A2	A1	O2	O1	L1	Dominante
	1	2	3	4	5	6	7	
1								
2								
3								

Lenguaje del erotismo Estados afectivos de los personajes	FG	FU	A2	A1	O2	O1	L1	Dominante
	1	2	3	4	5	6	7	
1								
2								
3								

Lenguaje del erotismo Ideal expresado por los personajes	FG	FU	A2	A1	O2	O1	L1	Dominante
	1	2	3	4	5	6	7	
1								
2								
3								

Lenguaje del erotismo Desempeños motrices dominantes en los personajes	FG	FU	A2	A1	O2	O1	L1	Dominante
	1	2	3	4	5	6	7	
1								
2								
3								